

Toda la correspondencia al gerente, GUILLERMO DE RIVAS
Redacción y Administración: Valverde, 2. Teléfono número 2.110. Apartado de Correos 466
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Madrid... 12 pes. año, 6 semestre, 3,50 trimestre, 1,25 mes.
Provincias... 16
Portugal... 25
Extranjero... 36
Número suelto 5 centimos
25 EJEMPLARES, 75 CÉNTIMOS
PARA TARIFA DE ANUNCIOS, VÉASE CUARTA PLANA
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

EL DEBATE

DIARIO DE LA MAÑANA, CATÓLICO É INDEPENDIENTE

HACIA LOS PUEBLOS FUERTES

Nuestro desprecio para los franceses, nuestro corazón para los alemanos

No en puntillas como si el hecho nos sonrojara, sino franca y alegremente, apresurémonos a darle un abrazo al noble pueblo alemán.

Ya hemos visto el pago que nos está dando la funesta compañía que nos echamos para nuestros viajes internacionales.

Igual que si fuésemos encantadores pates, en cuanto se puso delante de nuestra excursión una fiesta de luz y de gloria, los ciclerones franceses hicieron como que nos habían perdido para ser ellos solos los espectadores de ese alarde de pirotecnia.

Si con ver a los moros correr la pólvora, puede la civilización sacar algún partido, Francia se lo afanará por entero, cueste lo que cueste.

Nuestra calidad de comparsas ingenuos adquirió durante estos días una definitiva consagración.

Por el territorio del Sultán prescindíose en absoluto de que pudiésemos ser los vecinos que viven tabique en medio, y por el lado de los Pirineos intentaron trocar el canceleresco apretón de manos por la rufianada del puntapié.

Si Marruecos era el toro que la conferencia de Algeciras dispuso que corriese Francia y España hasta domeñar su furetu salvaje, ya no hay atinón, porque realmente nuestra compañera de fida torea para sí.

Todavía quisieron los diputados franceses que intervinieron en el debate dedicado a estudiar el desacuerdo con España, como llamaba la Prensa de ese país al último rozamiento, manosear el papel mojado del acta algecireña en términos de bien estudiada efectividad, pero ni por esas.

Como la consigna estaba dada, como la campaña de aquí y de allá obedecía a un plan perfectamente madurado y como además la esclusa de sus codicias no acertaba a buscar rápidamente la válvula de escape, todo lo del convenio de Algeciras, no encontró más consideración que la de un mero pasatiempo histórico.

Aparecen las cláusulas conocidas y las instrucciones reservadas como una brava humorada de gentes que un día quisieron reunirse en una ciudad ricante y teniendo delante el soberbio espectáculo de un mar acorralado, para procurarse buenas digestiones y pavonearse, al mismo tiempo, en una estación invernal con el postín de ser mandatarios de las naciones europeas.

Acaso fuese EL DEBATE el único periódico a quien no sorprendiese esa actitud de los franceses.

Era ayer aún cuando España echaba a vuelo las campañas por la firma del Tratado en que el Mokri intervenía, sin que hubiese otra sordina que nuestra recelosa escama. Ahí está la colección de este diario poniendo hiel en las andanzas del flamante árabe que no satisfecho con conseguir que París fuese el pueblo designado para estampar los garabatos de su firma, se llenaba a la vez de socarrona alegría porque tenía la seguridad de que en la redacción del documento diplomático juzgarían el más determinante papel sus mentores, los franceses...

Antes que nadie hubiese reparado en ello tuvimos el cuidado de ir poniendo al sol las prociadades que respecto de nosotros decía la Prensa francesa de Argelia y París, y cuando percibimos las primeras grietas, salimos anunciando las sacudidas del terremoto.

De la tañada labor que sobre el propio terreno venían realizando los deliciosos aliados de alifende el Pirineo, nuestro cronista en Tánger dijo ayer su última palabra.

Hubo un día en que pisando recio, nos plantamos encima de la Alsacia para saludar al pueblo germano. Hacia allí, país fuerte y cristiano, iban todas nuestras ansias. Aquella alianza pondría un sello luminoso a nuestras aspiraciones. No deseábamos otra cosa que la llegada del momento oportuno, para dar a nuestros latidos el rumbo de una tierra engrandecida por el espíritu del trabajo y la austeridad de sus hijos: ¡Alemania! Y este nombre acercábase a nosotros con la fuerza de lo que se ambiciona con imperio.

Entendemos que ese momento ha llegado.

Los Reyes en Sevilla

Sevilla 29.—La Reina, después de pasar esta mañana por los jardines de Palacio, viendo jugar a sus hijos, marchó en automóvil al paseo de las Delicias.

Acompañado de su ayudante Sr. Balseiro, estuvo el Rey en la Escuela práctica de Ingenieros, donde le recibieron el capitán general, el general del Cuerpo y los jefes y oficiales del regimiento.

Inspeccionó las obras, subiendo a la torre de 40 metros de altura. Al regresar al Alcazar, se le acercó, en el camino, un mendigo, a quien entregó un socorro.

Compadecemos al conde de Romanones, al gran literato, al decir de Soriano. Siendo ministro de la Gobernación, acontece lo de la bomba que descubre a Ferrer. Desempeñando el ministerio de Gracia y Justicia se tramita el proceso que absuelve al director de la Escuela Moderna. Y ahora que preside el Congreso, nuevo golpe a Ferrer, con la exhumación del sumario. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

Compadecemos al conde de Romanones, al gran literato, al decir de Soriano. Siendo ministro de la Gobernación, acontece lo de la bomba que descubre a Ferrer. Desempeñando el ministerio de Gracia y Justicia se tramita el proceso que absuelve al director de la Escuela Moderna. Y ahora que preside el Congreso, nuevo golpe a Ferrer, con la exhumación del sumario. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

Compadecemos al conde de Romanones, al gran literato, al decir de Soriano. Siendo ministro de la Gobernación, acontece lo de la bomba que descubre a Ferrer. Desempeñando el ministerio de Gracia y Justicia se tramita el proceso que absuelve al director de la Escuela Moderna. Y ahora que preside el Congreso, nuevo golpe a Ferrer, con la exhumación del sumario. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

Compadecemos al conde de Romanones, al gran literato, al decir de Soriano. Siendo ministro de la Gobernación, acontece lo de la bomba que descubre a Ferrer. Desempeñando el ministerio de Gracia y Justicia se tramita el proceso que absuelve al director de la Escuela Moderna. Y ahora que preside el Congreso, nuevo golpe a Ferrer, con la exhumación del sumario. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

Compadecemos al conde de Romanones, al gran literato, al decir de Soriano. Siendo ministro de la Gobernación, acontece lo de la bomba que descubre a Ferrer. Desempeñando el ministerio de Gracia y Justicia se tramita el proceso que absuelve al director de la Escuela Moderna. Y ahora que preside el Congreso, nuevo golpe a Ferrer, con la exhumación del sumario. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

Compadecemos al conde de Romanones, al gran literato, al decir de Soriano. Siendo ministro de la Gobernación, acontece lo de la bomba que descubre a Ferrer. Desempeñando el ministerio de Gracia y Justicia se tramita el proceso que absuelve al director de la Escuela Moderna. Y ahora que preside el Congreso, nuevo golpe a Ferrer, con la exhumación del sumario. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

Compadecemos al conde de Romanones, al gran literato, al decir de Soriano. Siendo ministro de la Gobernación, acontece lo de la bomba que descubre a Ferrer. Desempeñando el ministerio de Gracia y Justicia se tramita el proceso que absuelve al director de la Escuela Moderna. Y ahora que preside el Congreso, nuevo golpe a Ferrer, con la exhumación del sumario. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

Compadecemos al conde de Romanones, al gran literato, al decir de Soriano. Siendo ministro de la Gobernación, acontece lo de la bomba que descubre a Ferrer. Desempeñando el ministerio de Gracia y Justicia se tramita el proceso que absuelve al director de la Escuela Moderna. Y ahora que preside el Congreso, nuevo golpe a Ferrer, con la exhumación del sumario. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

Compadecemos al conde de Romanones, al gran literato, al decir de Soriano. Siendo ministro de la Gobernación, acontece lo de la bomba que descubre a Ferrer. Desempeñando el ministerio de Gracia y Justicia se tramita el proceso que absuelve al director de la Escuela Moderna. Y ahora que preside el Congreso, nuevo golpe a Ferrer, con la exhumación del sumario. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

Compadecemos al conde de Romanones, al gran literato, al decir de Soriano. Siendo ministro de la Gobernación, acontece lo de la bomba que descubre a Ferrer. Desempeñando el ministerio de Gracia y Justicia se tramita el proceso que absuelve al director de la Escuela Moderna. Y ahora que preside el Congreso, nuevo golpe a Ferrer, con la exhumación del sumario. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

Compadecemos al conde de Romanones, al gran literato, al decir de Soriano. Siendo ministro de la Gobernación, acontece lo de la bomba que descubre a Ferrer. Desempeñando el ministerio de Gracia y Justicia se tramita el proceso que absuelve al director de la Escuela Moderna. Y ahora que preside el Congreso, nuevo golpe a Ferrer, con la exhumación del sumario. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

Recibió después a varias personas, entre ellas al Sr. Altamira, quien le habló del proyecto de Universidad americanista, ofreciéndole el concurso del Claustro universitario de España.

Por la tarde salieron, separadamente, el Rey, la Reina y los Infantes.

Cumpliendo el deseo expresado por el Monarca, el Estado adquirirá el palacio de San Telmo, para transformarlo en Museo de Pintura y Arqueología.

Los acostumbrados paseos. Sevilla 29.—Esta tarde han dado sus acostumbrados paseos la Reina y sus augustos hijos.

Don Alonso, acompañado del marqués de Viana y otros personajes, asistió al campo de polo. Durante el juego, el caballo montado por el Rey se cayó, resultando ileso el egregio jinete.

Una numerosa Comisión ha visitado al gobernador, para rogarle reprima la pornografía en teatros y cines.

En el tren rápido ha marchado S. M. el Rey a Madrid, siendo despedido por numerosas personalidades.

La venganza más terrible que los hombres dignos y juiciosos pueden tomar de sus compatriotas que bullen, que intrigan, que gobernan, que indebidamente triunfan y se ennoblecen, y que todo lo hacen mal, es, sin duda alguna, dejarlos hacer, cruzándose de brazos hasta que la locura pase ó hasta que la muerte llegue.

En España, como en todos los países que atraviesan por épocas de transición, por momentos de prueba, hay hombres de éstos que, asombrados y un poco piadosos, sin indignarse demasiado, se asoman a todos los lugares en que la peregrinación, ó la piedad, ó la estolidez imperan, y al punto se entregan haciendo un ademán de displacencia ó un gesto de desdén.

Estos grandes desdeñosos suelen ser grandes solitarios. Y así se ve que mientras unos, hombres de ciencia, se encierran en sus laboratorios ó en sus gabinetes, otros, enamorado del arte, se aíslan en sus estudios ó en sus despachos, y no faltan algunos que, siendo únicamente hombres de paz, se recluyen en su casa, rechazando sus horas entre el mostrador, ó el escritorio, ó la fábrica, ó el taller, ó el campo, entre el trabajo que honra y el puro amor de la familia que consuela.

Ha surgido la paradoja. Ved por dónde esos hombres que en apariencia nada hacen, son los que, en realidad, lo hacen todo. Esviven la vida verdadera, que es paz, trabajo y cristiano amor.

Pero no protestan, no gritan, no figuran en nada ni quieren figurar. Por eso, mientras ellos están silenciosos, otros, los impacientes, brillan; mientras ellos laboran en la humildad y en el silencio, otros, los menos aptos y más astutos, escalan rápidamente todas las alturas—¡pequeñas alturas de decoración teatral!,—todas las cimas de la victoria, de la fortuna y del poder.

¿Es que el mal triunfa en la tierra? ¿Es que la brutalidad de la fuerza ha de pisotear eternamente a la pacificadora y serena razón? No es esto. Es que en épocas de una tan tremenda desorientación espiritual como la presente y en países de una tan extendida miseria física y moral como la que aquí se padece, ni aun los más sensatos dejan de sentir la presión del medio en que viven, y, un poco desconcertados también, se alejan de febril contienda; mientras los otros toman todas las posesiones y se reparten el botín.

Estos desengañados del mundo son los mismos que no optaron por diputados, ni académicos, ni aspiran a ninguna presidencia, a ningún gobierno, ni a la más modesta representación; son los mismos que, cuando pertenecen a cualquier Centro ó Sociedad, apenados ó asqueados de lo que en ellos pasa, nunca van por allí; son los que no ambicionan honores terrenales ni glorias efímeras. Son los que saben que el mundo no es un teatro ni la vida es una comedia, sino cosas perfectamente serias y trascendentales.

Hay que decirles: Si menospreciando todos los falsos triunfos y todas las ridículas vanidades hacéis bien, hacéis mal, en cambio, con vuestro retraimiento. De él debéis salir, ya que sois los más puros, los más buenos, los más inteligentes. Sois creyentes y estáis, por serlo, libres de la desolación y de la desesperanza. Tenéis el deber de sentaros en las Asambleas, de intervenir en los Congresos, de figurar en las Sociedades y en las Asociaciones. Si el periodismo, la literatura, la sociedad, degeneran, se perverten ó se prostituyen, vuestro es el deber de intervenir activamente. No os está permitido el ocio en vuestro agitado tiempo. No os es lícita la imparcialidad ante las grandes cuestiones que se debaten. De ningún modo podéis eludir el deber de investigador, de estudiante, de depurarlo todo, en cuanto vuestra inteligencia y vuestra voluntad alcanzan. Si los malos ejercen su tiranía, vuestra misión es destruirla a fuerza de bondad. Si los mediocres, los estúpidos ó los egoístas se imponen, será porque vosotros no tenéis la decisión necesaria para implantarlos, en bien de todos.

Porque los mejores, los que tenéis más inspiradas ideas y más nobles sentimientos, para eso desistáis el tesoro de la vida. Para, aun a costa de ella, ir encariando todos los bellos sueños de dicha y de gloria, en bien de la colectividad.

Sabed ser cristianos, pues os está vedada la venganza de la inacción.

ADOLFO RUBIO.

Compadecemos al conde de Romanones, al gran literato, al decir de Soriano. Siendo ministro de la Gobernación, acontece lo de la bomba que descubre a Ferrer. Desempeñando el ministerio de Gracia y Justicia se tramita el proceso que absuelve al director de la Escuela Moderna. Y ahora que preside el Congreso, nuevo golpe a Ferrer, con la exhumación del sumario. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

Compadecemos al conde de Romanones, al gran literato, al decir de Soriano. Siendo ministro de la Gobernación, acontece lo de la bomba que descubre a Ferrer. Desempeñando el ministerio de Gracia y Justicia se tramita el proceso que absuelve al director de la Escuela Moderna. Y ahora que preside el Congreso, nuevo golpe a Ferrer, con la exhumación del sumario. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

Compadecemos al conde de Romanones, al gran literato, al decir de Soriano. Siendo ministro de la Gobernación, acontece lo de la bomba que descubre a Ferrer. Desempeñando el ministerio de Gracia y Justicia se tramita el proceso que absuelve al director de la Escuela Moderna. Y ahora que preside el Congreso, nuevo golpe a Ferrer, con la exhumación del sumario. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

Compadecemos al conde de Romanones, al gran literato, al decir de Soriano. Siendo ministro de la Gobernación, acontece lo de la bomba que descubre a Ferrer. Desempeñando el ministerio de Gracia y Justicia se tramita el proceso que absuelve al director de la Escuela Moderna. Y ahora que preside el Congreso, nuevo golpe a Ferrer, con la exhumación del sumario. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

Compadecemos al conde de Romanones, al gran literato, al decir de Soriano. Siendo ministro de la Gobernación, acontece lo de la bomba que descubre a Ferrer. Desempeñando el ministerio de Gracia y Justicia se tramita el proceso que absuelve al director de la Escuela Moderna. Y ahora que preside el Congreso, nuevo golpe a Ferrer, con la exhumación del sumario. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

Compadecemos al conde de Romanones, al gran literato, al decir de Soriano. Siendo ministro de la Gobernación, acontece lo de la bomba que descubre a Ferrer. Desempeñando el ministerio de Gracia y Justicia se tramita el proceso que absuelve al director de la Escuela Moderna. Y ahora que preside el Congreso, nuevo golpe a Ferrer, con la exhumación del sumario. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

Compadecemos al conde de Romanones, al gran literato, al decir de Soriano. Siendo ministro de la Gobernación, acontece lo de la bomba que descubre a Ferrer. Desempeñando el ministerio de Gracia y Justicia se tramita el proceso que absuelve al director de la Escuela Moderna. Y ahora que preside el Congreso, nuevo golpe a Ferrer, con la exhumación del sumario. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

Compadecemos al conde de Romanones, al gran literato, al decir de Soriano. Siendo ministro de la Gobernación, acontece lo de la bomba que descubre a Ferrer. Desempeñando el ministerio de Gracia y Justicia se tramita el proceso que absuelve al director de la Escuela Moderna. Y ahora que preside el Congreso, nuevo golpe a Ferrer, con la exhumación del sumario. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

Compadecemos al conde de Romanones, al gran literato, al decir de Soriano. Siendo ministro de la Gobernación, acontece lo de la bomba que descubre a Ferrer. Desempeñando el ministerio de Gracia y Justicia se tramita el proceso que absuelve al director de la Escuela Moderna. Y ahora que preside el Congreso, nuevo golpe a Ferrer, con la exhumación del sumario. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

Compadecemos al conde de Romanones, al gran literato, al decir de Soriano. Siendo ministro de la Gobernación, acontece lo de la bomba que descubre a Ferrer. Desempeñando el ministerio de Gracia y Justicia se tramita el proceso que absuelve al director de la Escuela Moderna. Y ahora que preside el Congreso, nuevo golpe a Ferrer, con la exhumación del sumario. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

Compadecemos al conde de Romanones, al gran literato, al decir de Soriano. Siendo ministro de la Gobernación, acontece lo de la bomba que descubre a Ferrer. Desempeñando el ministerio de Gracia y Justicia se tramita el proceso que absuelve al director de la Escuela Moderna. Y ahora que preside el Congreso, nuevo golpe a Ferrer, con la exhumación del sumario. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

Compadecemos al conde de Romanones, al gran literato, al decir de Soriano. Siendo ministro de la Gobernación, acontece lo de la bomba que descubre a Ferrer. Desempeñando el ministerio de Gracia y Justicia se tramita el proceso que absuelve al director de la Escuela Moderna. Y ahora que preside el Congreso, nuevo golpe a Ferrer, con la exhumación del sumario. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

Compadecemos al conde de Romanones, al gran literato, al decir de Soriano. Siendo ministro de la Gobernación, acontece lo de la bomba que descubre a Ferrer. Desempeñando el ministerio de Gracia y Justicia se tramita el proceso que absuelve al director de la Escuela Moderna. Y ahora que preside el Congreso, nuevo golpe a Ferrer, con la exhumación del sumario. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

Compadecemos al conde de Romanones, al gran literato, al decir de Soriano. Siendo ministro de la Gobernación, acontece lo de la bomba que descubre a Ferrer. Desempeñando el ministerio de Gracia y Justicia se tramita el proceso que absuelve al director de la Escuela Moderna. Y ahora que preside el Congreso, nuevo golpe a Ferrer, con la exhumación del sumario. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

Compadecemos al conde de Romanones, al gran literato, al decir de Soriano. Siendo ministro de la Gobernación, acontece lo de la bomba que descubre a Ferrer. Desempeñando el ministerio de Gracia y Justicia se tramita el proceso que absuelve al director de la Escuela Moderna. Y ahora que preside el Congreso, nuevo golpe a Ferrer, con la exhumación del sumario. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

Compadecemos al conde de Romanones, al gran literato, al decir de Soriano. Siendo ministro de la Gobernación, acontece lo de la bomba que descubre a Ferrer. Desempeñando el ministerio de Gracia y Justicia se tramita el proceso que absuelve al director de la Escuela Moderna. Y ahora que preside el Congreso, nuevo golpe a Ferrer, con la exhumación del sumario. ¡Dios los cría y ellos se juntan!

PARLAMENTARIAS

EL DIVO ENTONA SU CANCIÓN ENTRE LA INDIFERENCIA GENERAL

Desfallecido, lánguido, cumpliendo lentamente con un deber penoso, remató el Sr. Soriano su discurso.

A no haber sido por un incidente sensacional acaecido en estos momentos, la peroración del plácido revolucionario sería una página gris. Vivo incidente promovido por un comandante de Artillería que desde una tribuna, con estentórea voz, irritado sin duda al oír que la Justicia se halla en vilipendio entre nosotros, gritó:

—Menos la Justicia militar. Fue un momento histórico que cristaliza la psicología despotica, tiránica y soberbia de nuestros radicales. Ellos, que vienen del barro, que ayer andaban en la barricada y anteayer en la peluquería mandando ocupados, que se dicen demócratas, que viven de la populachera, explotando ese ridículo sarcasmo embustero de la igualdad y de la tolerancia, que ahora mismo, en nombre de no sé qué frusterías piden la revisión del proceso Ferrer, ellos se revolviéron iracundos, frenéticos, en traza de verdugos, contra aquella voz irrespetuosa y honrada, estriente y caballerosa, que había sonado desde la tribuna osando, atreviéndose a interrumpir la imperial solemnidad augusta de sus doteses tribunicios.

Terminado el incidente, dió unos gritos el Sr. Soriano y acabó con una frase cursi que ha debido costarle un año de meditación.

—En tiempos del Sr. Maura, la sombra de Ferrer era presidente del Consejo de ministros.

Después, el Sr. Ruiz Valarino, con voz soñolienta, de arrullo, hizo un discurso estimable. La discreción del ministro de Gracia y Justicia es muy de loar.

—Yo debo mantenerme sereno en este asunto. Debo prescindir del aspecto político del problema, limitándome a tratarlo desde el punto de vista judicial.

Y, en efecto, el Sr. Ruiz Valarino, lento, cachazudo, firme, con la robusta firmeza de un Código, dijo y probó que el proceso Ferrer se había deslizado desde su iniciación a su final en armonía con la ley. Ni una sola fórmula ni un sólo precepto habían sido lesionados. El proceso Ferrer había sido un ejemplo de jurisprudencia. Sobre las banalidades, las concupiscencias, las osadías del alfilero y suicida grupo radical caía la rígida elocuencia del Sr. Ruiz Valarino como un cubo de agua entre una asamblea de ratones. Terminado el discurso del ministro de Gracia y Justicia, cuanto se intentó por empujar el debate serán ridículos forcejeos.

Luego, y aquí llegamos al momento culminante, entonó el divo su aria.

Se había sucedido una inmensa expectación. Jamás he visto el Congreso tan abarrotado. Aquello parecía una barrica llena de boquerones. En el banco azul se había posado, como una cogujada, el ministro de Marina. Luego se fueron posando todos sus compañeros hasta completar el Gabinete. Una horda de senadores invadido los escaños. Y allí, descollando sobre su diván, que un hule acusador de lata flaqueza de la carne, se irguió, con su melenita prieta, su corbatín blanco, sus trágicos ojos negros, el gran orador, supremo artista de la palabra, uno de los escasos prestigios del republicanismismo español, D. Melquíades Alvarez.

D. Melquíades no siente el proceso Ferrer. Es absolutamente imposible que lo sienta hombre tan inteligente, tan serio, tan probo. D. Melquíades obra, sin duda, empujado por un móvil de partido, por una necesidad política, ó, a trastras. Sólo así podemos explicarnos la mediocridad, la infamecia y, sobre todo, la escasa elocuencia de su peroración.

Al comenzar nos engañó con una intrepidez.

—He leído ese proceso, y he podido convencerme de una cosa: de que el Tribunal militar que condenó a Ferrer, cometió una gran injusticia.

Alzóse un torbellino discordie, greguero, de voces confusas. Unos protestaban. Otros aplaudían. El general Aznar, intencionalmente ofendido, perdida la medida, arrebolado, los puños en alto, dió suelta a su ira. Luego, gente republicana y gente liberal, abuchó al ministro de la Guerra. El Sr. Canalejas tirtaba de miedo. Hubo un instante en que yo ví asomar en el Congreso la tragedia. El general Aznar pudo haberse plantado su chistera, pudo cruzar el hemiciclo rápidamente, pudo salir a la calle, pudo ir a sus soldados y pudo decirles:

—En el Parlamento se dice que los Tribunales militares cometen injusticias. En el Parlamento se afirma que los jueces militares son prevaricadores.

Yo no sé... Pero hubo un instante en que sentí batir por aquellos ámbitos la sombra del general Pavia.

Más, por fortuna para el Parlamento, para el Gobierno, para la Nación, el señor Alvarez no había querido hacer otra cosa sino aturdir a la galería con el estampido de un cohete. El Sr. Alvarez se había sentido, pirotécnico. Yo me voy persuadiendo de que todas estas cosas que ocurren aquí, bajo los Reyes Católicos, son juegos de lucería.

D. Melquíades fué explicando poco a poco su frase. No afirmó que los jueces militares hubieran interpretado mal un Código. Los militares se habían ajustado a su Código escrupulosamente. Pero ese Código, y aquí está el discurso entero de D. Melquíades, es un Código bárbaro, primitivo, suspicaz, que debe modificarse ó abolirse.

Así, cambia por completo la jactancia de D. Melquíades. El discurso, tan esperado, defraudó a la opinión. Todo eso pertenece al derecho constituyente, y puede ofrecer un bello campo a los enfáticos torneos de las Academias jurisprudenciales. Pero salir ahora con que el Código es defectuoso, tiene, aun en el supuesto de que a D. Melquíades le asistiera la razón, el mismo interés palpitante que tendría la cumplida probanza de que Aníbal no hubiera sido derrotado en Munda si hubiese tenido a su disposición un par de cañones Schneider.

Porque lo interesante sería demostrar que Ferrer era inocente, que se le juzgó con arreglo a una ley arbitraria, que se le condenó por unos jueces prevaricadores, que se le fusiló de una manera criminal. Mientras estos oradores saltatumbas no demuestran esta cosa indemostrable, pueden callar. España, indiferente, les oír, frívola, lejana...

Luego, el egregio divo, continuó lanzando sus arpegios. Lírica, lírica, lírica... Cuanto dijo D. Melquíades se lo habíamos escuchado ayer a D. Rodrigo. Unas cuantas bagatelas sobre los testigos, una censura al Sr. Ugarte, qué sé yo...

Tan sólo dijo una cosa interesante. Había mirado al Sr. Maura, y después al señor La Cierva, y les dió jupiterco, con un dardo en la diestra:

—Vosotros habéis ensombrecido la figura de Ferrer haciéndole odioso a la opinión.

¡Hay para morirse! En primer término, Ferrer no necesitaba campañas adversas para hacerse aborrecible a la opinión. Le bastaba con la mitad de su historia. Pero además, y en el caso de que al Gobierno conservador le interesara hacer propaganda antiferrista, ¿no era un legítimo derecho? ¿No era una necesidad impuesta por la justicia, por la verdad y por el decoro hispano?

Algunos desventurados perversos ó inconscientes, se habían asomado al Pirineo y habían dicho que Ferrer era un apóstol, un símbolo magnífico de la intelectualidad española, y que a ese varón insigne,

LA REIVINDICACIÓN DE FIGARO



—Venimos en comisión para que se trague usted las palabras vertidas contra la "clase". —Pero... si en eso no hay ofensa, porque a charlatán los gana yo.

resumen de todas las virtudes, se le perseguía. Esta vil conducta, conducta para la cual no han inventado los chinos un castigo justo; esta conducta honrada de agravio a la honra nacional, de bárbara calumnia contra la hidalga Patria española, ¿iba a ser consentida? Muy poco hizo el Sr. Maura para contrarrestar la metéfica influencia de los bellicos. Publicar en la Prensa el verdadero retrato de Ferrer era una inocentada. Si entre nosotros hubiese un Prim, con la sangre de esos miserables se hubiera escrito un reto a los apaches que en París desbahaban los escarpates de las joyerías al grito de ¡Mueran España!

Y así terminó por hoy su cántico don Melquíades Alvarez. El ruiseñor ha estado poco sonoro. En su garganta, privilegiada garganta musical, han faltado muchas notas. D. Melquíades Alvarez, no siente, no puede sentir el debate Ferrer.

SE AGRAVA LA SITUACIÓN

Los excesos de la oligarquía mexicana

Alzamiento de los indios mayas

Voy a reproducir el final del primer artículo de los que he consagrado a estudiar las causas de la insurrección en México: «¡Ah! Si la Providencia pone nuevamente las armas en manos de esos indios, ¡qué terrible va a ser la explosión de la venganza!»

Como si en esas líneas hubiera algo de profético, los indios mayas, que pueblan el Estado de Yucatán, esos indios esquilados y empobrecidos, vejados bajo el peso de la más odiosa tiranía, han rotó las cadenas de la servidumbre y al fiero grito de venganza y muerte se han lanzado a la revuelta, sembrando la desolación y el espanto. Las más bárbaras escenas de las guerras de castas, las venganzas más inauditas, han vuelto a proyectar su fatídica sombra en aquella tierra pedregosa y estéril, dos veces estéril, pues la pasión de los hombres ha puesto en esa esterilidad su indeleble marca. Periclitados de Yucatán, que tengo a la vista, informan con todo lujo de detalles de la horrible hecatombe que se ha ensañado de aquella región desdichada. Las hordas de indios, comandadas por la sagacidad de hombres que aprendieron en el dolor a esperar el fiero desquite de la opresión que les hizo sus víctimas, han caído sobre los pueblos cast desguarnecidos, han desarmado a los soldados, han fusilado a sus jefes y a las principales autoridades y se han entregado al saqueo y al pillaje.



El teléfono.

Aparato singular, constante en el molestar, en el no servir, consistiendo en el chisme más cargado que se ha podido inventar.

Su timbre, de ingrato son, dispara de tal manera la estúpida vibración, que me asusto si cualquier plato comunicacion.

Por su servicio infernal las servidoras merecen que se las trate muy mal. ¡Qué distracciones padecen las niñas de la Central!

Yo recuerdo que una vez que hablaban con Maximiano una chica de Jerez, y me encontré con el juez de instrucción de la Latina.

Y por otra distracción, en vez de hablar al marqués de Caballina, di con una tienda de quineros de la calle del Carbón.

Hay días que, sin parar, le da al timbre por sonar, y cuando ¡essa buena! que siempre que suena, suena cuando hay más que trabajar.

Pues no lo digo a usted nada si se da con un bronista que dice una horridada, se llama de bodadada, si la dice a nuestra vista.

También suele suceder que, después de un gran llamar, dice una voz de mujer: —Esa prueba. Perdón.—Y ¡a ver! ¡qué hacer sino perdonar!

Y que si está descompuesto; que si no lo arreglan pronto; que si... ¡vaya! todo esto lo suprimo por molesto, por inútil y por tozto.

Fuera el timbre oprimor; fuera el verdadero bestial, como el cual, por mi dolor, si estuvo bien, me fué mal, y si estuvo mal, peor.

Para no sufrir más nada hay un remedio sencillo: mi intención ya está formada. ¡No conteste a una llamada aunque me hagan picadillo!

Cuando mis sinsabores; cuando ya los horrores de este aparato brutal, y... (perdonen los lectores, que me llama la Central.)

TOMÁS REDONDO.

puede haber quien dude de la rectitud de juicio y conciencia de aquel Tribunal.

Pedia el Sr. Soriano la revisión de ese proceso, y ya entretanto a ese extremo la voz autorizada del jefe del Gobierno.

No me sentaré sin decir que el proceso en su parte externa, que es la justicia que nos otros debemos y podemos estudiar, es de una legalidad absoluta, cumpliéndose todo lo que la ley pide y reclama.

La caballerosidad e hidalgura de los otros miembros del Consejo de guerra es otra de las mayores garantías. Y esto es todo cuanto podemos pedir y reclamar. (Grandes y prolongados aplausos.)

Muchos diputados desfilan por el banco azul y felicitan al ministro.

Se le hace la palabra a D. MELQUIADES ALVAREZ.

Este empieza explicando por qué interviene en el debate antes de hacerlo el Sr. Salillas, cuyo discurso es esperado por todo el país con verdadera ansiedad.

Recuerda las últimas palabras de Soriano poniendo de manifiesto que el proceso Ferrer ha sido una lucha enconada entre dos bandos.

Llegó la hora de ser sinceros. Aquella protesta que he dejado siempre a salvo la honra de España. Dice que de no haber sido así, liberales y republicanos se hubieran agrupado junto al partido conservador para defender a la Patria.

Pero no lo hemos hecho ni los liberales ni los republicanos, por entender que aquella protesta era noble y respondía a un acto de solidaridad universal, que cada día va adquiriendo mayor resonancia.

Dice que aquella intención fue civilizada, espiritual, que no menaba los derechos de los pueblos, pero que ilustra a las colectividades.

Esto no puede negarse.

Esse fue, pues, el carácter de la protesta: un movimiento de solidaridad humana en favor de la justicia, un llamamiento hecho al país con voces estereotadas, para que entrara en el concierto de los pueblos europeos. (Grandes aplausos en los republicanos y protestas en los conservadores.)

Añade, que toda protesta tiene un nombre que la simbolice, que ha sido en ésta, Ferrer, y una razón, que ha sido una muy sencilla, pero suficiente para apasionar los ánimos sentimentales, la creencia de que Ferrer era inocente.

Según un periódico inglés, las leyes a que se sometió el proceso Ferrer no ofrecen para aquel pueblo garantías de justicia, de equidad y de imparcialidad.

Yo añado, como buen español, amante de la Patria, sentía la necesidad de esclarecer estos hechos, porque a la Patria se le sirve muchas veces dando la vida en su honor, pero otras muchas esclareciendo la verdad.

¿Será verdad la inocencia de Ferrer? ¿Habrá cometido tal error la Patria, mi Patria?

Yo no podía creerlo, yo no lo creía. Pero yo veía un grave error por parte del Sr. Maura, un gravísimo error.

Cuando éste había recibido una petición de todos los cónsules extranjeros y de casi todo el país y, sin embargo, nada hizo por salvar aquella vida. (Rumores y muestras de aprobación en los republicanos.)

Yo añado, como buen español, amante de la Patria, sentía la necesidad de esclarecer estos hechos, porque a la Patria se le sirve muchas veces dando la vida en su honor, pero otras muchas esclareciendo la verdad.

¿Será verdad la inocencia de Ferrer? ¿Habrá cometido tal error la Patria, mi Patria?

Yo no podía creerlo, yo no lo creía. Pero yo veía un grave error por parte del Sr. Maura, un gravísimo error.

Cuando éste había recibido una petición de todos los cónsules extranjeros y de casi todo el país y, sin embargo, nada hizo por salvar aquella vida. (Rumores y muestras de aprobación en los republicanos.)

Yo añado, como buen español, amante de la Patria, sentía la necesidad de esclarecer estos hechos, porque a la Patria se le sirve muchas veces dando la vida en su honor, pero otras muchas esclareciendo la verdad.

¿Será verdad la inocencia de Ferrer? ¿Habrá cometido tal error la Patria, mi Patria?

Yo no podía creerlo, yo no lo creía. Pero yo veía un grave error por parte del Sr. Maura, un gravísimo error.

Cuando éste había recibido una petición de todos los cónsules extranjeros y de casi todo el país y, sin embargo, nada hizo por salvar aquella vida. (Rumores y muestras de aprobación en los republicanos.)

Yo añado, como buen español, amante de la Patria, sentía la necesidad de esclarecer estos hechos, porque a la Patria se le sirve muchas veces dando la vida en su honor, pero otras muchas esclareciendo la verdad.

¿Será verdad la inocencia de Ferrer? ¿Habrá cometido tal error la Patria, mi Patria?

Yo no podía creerlo, yo no lo creía. Pero yo veía un grave error por parte del Sr. Maura, un gravísimo error.

Cuando éste había recibido una petición de todos los cónsules extranjeros y de casi todo el país y, sin embargo, nada hizo por salvar aquella vida. (Rumores y muestras de aprobación en los republicanos.)

Yo añado, como buen español, amante de la Patria, sentía la necesidad de esclarecer estos hechos, porque a la Patria se le sirve muchas veces dando la vida en su honor, pero otras muchas esclareciendo la verdad.

¿Será verdad la inocencia de Ferrer? ¿Habrá cometido tal error la Patria, mi Patria?

Yo no podía creerlo, yo no lo creía. Pero yo veía un grave error por parte del Sr. Maura, un gravísimo error.

Cuando éste había recibido una petición de todos los cónsules extranjeros y de casi todo el país y, sin embargo, nada hizo por salvar aquella vida. (Rumores y muestras de aprobación en los republicanos.)

Yo añado, como buen español, amante de la Patria, sentía la necesidad de esclarecer estos hechos, porque a la Patria se le sirve muchas veces dando la vida en su honor, pero otras muchas esclareciendo la verdad.

¿Será verdad la inocencia de Ferrer? ¿Habrá cometido tal error la Patria, mi Patria?

Yo no podía creerlo, yo no lo creía. Pero yo veía un grave error por parte del Sr. Maura, un gravísimo error.

Cuando éste había recibido una petición de todos los cónsules extranjeros y de casi todo el país y, sin embargo, nada hizo por salvar aquella vida. (Rumores y muestras de aprobación en los republicanos.)

Yo añado, como buen español, amante de la Patria, sentía la necesidad de esclarecer estos hechos, porque a la Patria se le sirve muchas veces dando la vida en su honor, pero otras muchas esclareciendo la verdad.

¿Será verdad la inocencia de Ferrer? ¿Habrá cometido tal error la Patria, mi Patria?

Yo no podía creerlo, yo no lo creía. Pero yo veía un grave error por parte del Sr. Maura, un gravísimo error.

Cuando éste había recibido una petición de todos los cónsules extranjeros y de casi todo el país y, sin embargo, nada hizo por salvar aquella vida. (Rumores y muestras de aprobación en los republicanos.)

Yo añado, como buen español, amante de la Patria, sentía la necesidad de esclarecer estos hechos, porque a la Patria se le sirve muchas veces dando la vida en su honor, pero otras muchas esclareciendo la verdad.

¿Será verdad la inocencia de Ferrer? ¿Habrá cometido tal error la Patria, mi Patria?

Yo no podía creerlo, yo no lo creía. Pero yo veía un grave error por parte del Sr. Maura, un gravísimo error.

Cuando éste había recibido una petición de todos los cónsules extranjeros y de casi todo el país y, sin embargo, nada hizo por salvar aquella vida. (Rumores y muestras de aprobación en los republicanos.)

Yo añado, como buen español, amante de la Patria, sentía la necesidad de esclarecer estos hechos, porque a la Patria se le sirve muchas veces dando la vida en su honor, pero otras muchas esclareciendo la verdad.

¿Será verdad la inocencia de Ferrer? ¿Habrá cometido tal error la Patria, mi Patria?

Yo no podía creerlo, yo no lo creía. Pero yo veía un grave error por parte del Sr. Maura, un gravísimo error.

Cuando éste había recibido una petición de todos los cónsules extranjeros y de casi todo el país y, sin embargo, nada hizo por salvar aquella vida. (Rumores y muestras de aprobación en los republicanos.)

Yo añado, como buen español, amante de la Patria, sentía la necesidad de esclarecer estos hechos, porque a la Patria se le sirve muchas veces dando la vida en su honor, pero otras muchas esclareciendo la verdad.

¿Será verdad la inocencia de Ferrer? ¿Habrá cometido tal error la Patria, mi Patria?

Yo no podía creerlo, yo no lo creía. Pero yo veía un grave error por parte del Sr. Maura, un gravísimo error.

Cuando éste había recibido una petición de todos los cónsules extranjeros y de casi todo el país y, sin embargo, nada hizo por salvar aquella vida. (Rumores y muestras de aprobación en los republicanos.)

Yo añado, como buen español, amante de la Patria, sentía la necesidad de esclarecer estos hechos, porque a la Patria se le sirve muchas veces dando la vida en su honor, pero otras muchas esclareciendo la verdad.

¿Será verdad la inocencia de Ferrer? ¿Habrá cometido tal error la Patria, mi Patria?

Yo no podía creerlo, yo no lo creía. Pero yo veía un grave error por parte del Sr. Maura, un gravísimo error.

Cuando éste había recibido una petición de todos los cónsules extranjeros y de casi todo el país y, sin embargo, nada hizo por salvar aquella vida. (Rumores y muestras de aprobación en los republicanos.)

Yo añado, como buen español, amante de la Patria, sentía la necesidad de esclarecer estos hechos, porque a la Patria se le sirve muchas veces dando la vida en su honor, pero otras muchas esclareciendo la verdad.

¿Será verdad la inocencia de Ferrer? ¿Habrá cometido tal error la Patria, mi Patria?

Yo no podía creerlo, yo no lo creía. Pero yo veía un grave error por parte del Sr. Maura, un gravísimo error.

sidente del Casino republicano y le preguntaba lo que había.

Estos señores asombrados: un barbero acompañando de un cabeclito, confidente, sin apenas conocerle, visitando con él todos los sitios de peluquería.

Pero quiero ir más allá. Quiero elevar la declaración del Barberillo a verdad dogmática.

¿Démolo por sentido. ¿Qué demostraría en último caso? ¿Que Ferrer deseaba la revolución, como hoy la desean muchos, que Ferrer exalta los ánimos; pero nunca que Ferrer era autor y mucho menos caudillo del movimiento.

Tengo en favor de mi opinión la de un juez militar y un juez civil.

El juez de Matarró dice que el delito que se le puede imputar a Ferrer, es el de proposición de rebelión.

Y el juez militar dicta en Agosto una diligencia declarando que Ferrer está procesado como reo posible de un delito de inducción a la rebelión.

Emiliano Iglesias estaba procesado con anterioridad por el mismo delito y ha sido absuelto.

Sin embargo, el capitán general de Barcelona, apenas detenido Ferrer, pide el desdoble de la causa que se le sigue.

El Gobierno conservador no pudo ocultar su regocijo cuando fué detenido Ferrer.

Hasta se pensó en acuñar una moneda conmemorativa, y no pudiendo hacerse, gratificó espléndidamente a los somatenes que lo detuvieron.

Todo le pareció bien al Gobierno del señor Maura, hasta el quebrantamiento del siglo sumario.

Recordaréis que se publicaron documentos comprometedores para Ferrer, de los cuales sólo debían conocer los jueces.

¿Con qué objeto? Con el único de sembrar en todo el país el odio hacia Francisco Ferrer.

Nada, ni la vida íntima del hogar, se respetó. Todo salió a luz para hacer abominable la figura del reo.

¿Qué había de resultar si se llegó a poner en la picota hasta aquello que al pudor repugna? Pues que Ferrer, ya no era Ferrer en adelante, era un ser execrable y maligno.

Y a todos fué ya, por sugestión, indiferente la muerte de Ferrer.

¿Qué de particular tiene que la sugestión llegara también a un Tribunal formado por dignísimos oficiales del Ejército? El orador, visiblemente fatigado, pide se le reserve el uso de la palabra para mañana.

El PRESIDENTE: Si quiere S. S. se le darán diez minutos de descanso.

El señor ALVAREZ: Tengo mucho que decir todavía y agradecería que se suspendiera el debate.

Se pasa a la ORDEN DEL DIA.

En el Orden del día se toma en consideración una proposición de ley del Sr. Bergamín referente al catastro parcelario.

Después el señor DE FEDERICO, único diputado que queda en la Cámara, formula un ruego que no se oye.

Se levanta la sesión a las siete y media.

SENADO (SESIÓN DEL DÍA 29 DE MARZO DE 1911)

Se abre a las tres y media, bajo la presidencia del Sr. Montero Ríos.

(El banco azul desierto.)

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor POLO Y PEYROLON formula un ruego, relacionado con la Albufera de Valencia.

El señor marqués de IBARRA pide algunos datos al ministro de la Gobernación.

ORDEN DEL DIA

Se toma en consideración una proposición de ley de los señores LOYGORRI y MELLADO, sobre haberes de los militares, y otra del señor TORMO sobre ingreso en la plantilla de la subsecretaría de Gracia y Justicia.

Se pone a votación definitiva el dictamen acerca del proyecto de ley de ascenso de los tenientes de navío, capitanes y asimilados de los distintos Cuerpos de la Armada, y no habiendo en el salón suficiente número de senadores, se suspende la votación y se levanta la sesión a las cuatro menos cinco.

RUMOR GRAVÍSIMO

Sin Petersburgo 30.—Circula con gran insistencia el grave rumor de que un fuerte núcleo del Ejército chino, envuelve y ataca la ciudad de Blagevstschensk.

El rumor hasta ahora no ha tenido confirmación oficial.

De ser cierto, la guerra sería inminente e irremisible.—Fabra.

SOCIEDADES

Ateneo de Madrid.—Hoy a las seis y media de la tarde, disertará el Sr. Rabola, en la Sección de Ciencias Históricas, sobre «Capmany y Cataluña en las Cortes de Cádiz».

Sociedad Naturalista y Vegetariana Española.—Mañana celebrará esta Sociedad (calle Nicolás María Rivero, núm. 1), a las nueve de la noche, una reunión con el programa siguiente: 1.º Conferencia por el doctor D. Juan L. de Bego, sobre «La miel como alimento, medicamento y golosinas»; 2.º Comunicaciones diversas sobre vegetarismo; 3.º Platos a base de miel (demostraciones culinarias).

Pueden asistir, además de los socios con sus familias, las personas interesadas en los fines de la Sociedad.

Centro de Cultura Hispano-Americana.—Mañana, a las seis y media de la tarde, en el local de la Unión Ibero-Americana (Alcalá 73), dará una conferencia sobre el tema «La lengua, primera creación del espíritu general de la raza», el publicista D. Pio Silben, que es miembro de la Comisión de Enseñanza de dicha Sociedad, del Colegio de Doctores y uno de los inspiradores del referido Centro de Cultura.

EL TEMPORAL

Naufragio.

Ferrol 29.—A consecuencia del temporal reinante ha naufragado una embarcación que salía a pescar.

Se ahogaron todos los marineros que la tripulaban.

Tres de ellos eran hermanos.

El naufragio ha producido honda emoción entre la población marinera.

PARÍS

El agresor de Briand.

París 29.—La Sala de lo correccional ha condenado a tres años de prisión al camelot del Rey Lacour, quien agredió al Sr. Briand el día de la inauguración del monumento a Ferry.

La causa había vuelto a dicha Sala por haber hecho oposición el procesado a la primera sentencia.

POLITICA

El señor obispo de Jaca.

El ilustre señor obispo de Jaca ha salido ayer para la capital de su diócesis.

El benemérito Prelado volverá en breve a Madrid con objeto de tomar parte en una interpelación que ha anunciado el senador Sr. Parrés acerca del supuesto industrialismo de las Ordenes religiosas.

La Exposición de Bilbao.

Una Comisión de Bilbao, acompañada de los Sres. Casa-Torres, Zubiría y Zabala, ha visitado al presidente del Consejo para hablarle de extremos relacionados con la Exposición en proyecto en aquella villa para 1912.

Con el mismo objeto visitarán hoy los comisionados al ministro de la Guerra.

El proyecto de ley de servicios de la Deuda.

La Comisión elegida para informar acerca del proyecto de ley relativo a servicios de la Deuda, se ha constituido ayer tarde, eligiendo presidente al Sr. Navarro Reverter, y secretario al marqués viudo de Mondéjar.

Después de leer muy detenidamente el dictamen aprobado por el Congreso, los individuos de la Comisión se han distribuido el trabajo sobre los distintos puntos que abraza el proyecto, y mañana volverán a reunirse para cambiar impresiones.

La cuestión azucarera.

La cuestión azucarera continúa excitando los ánimos en Zaragoza y Motril, por ser encontradas las aspiraciones de ambas localidades sobre la solución del problema.

Mientras los remolacheros reclaman la abolición de la ley Osma y la fijación de un precio mínimo para la remolacha, los cañeros quieren que se mantenga dicha ley por tres años.

Por esta causa reina en Motril gran agitación, agravación por la necesidad de las obras del puerto, que conjurarían la crisis obrera de aquella población.

En Zaragoza la tranquilidad es completa, sin que la haya alterado la huelga de albañiles.

Para tratar del pleito se anuncia la llegada a Madrid de una Comisión de Motril.

El problema canario.

El Gobierno ha recibido telegramas de diversas entidades de Las Palmas mostrando su disgusto por la parcialidad que en el asunto de Canarias creen ver ellos en las esferas oficiales a favor de Tenerife.

En idéntico sentido respecto de Las Palmas están redactados los telegramas al presidente y al ministro de la Gobernación han dirigido desde Santa Cruz de Tenerife.

El Sr. Canalejas ha contestado a unos y otros que el Gobierno se preocupa del asunto y en breve llevará la cuestión al Parlamento, sin ceder a presiones de nadie.

Cobián y Francos Rodríguez.

El alcalde de Madrid, Sr. Francos Rodríguez, ha visitado ayer al ministro de Hacienda para hablarle del proyecto de exacciones locales.

Consejo en Palacio.

Hoy, como todos los jueves, se celebrará en Palacio el anunciado Consejo de ministros, bajo la presidencia del Rey, que con tal objeto llegará esta mañana en el expreso de Andalucía.

Don Alfonso regresará esta misma noche a Sevilla.

Huelga conjurada.

El Sr. Canalejas manifestó ayer a los periodistas que había recibido un telegrama del gobernador civil de Zaragoza, en el que le daba cuenta de haber sido conjurada la huelga de albañiles, aunque exista el temor de que vuelva a reproducirse.

Urzáiz a Vigo.

Ha salido para Vigo el ex ministro y diputado a Cortes por aquel distrito, don Angel Urzáiz.

ACADEMIA UNIVERSITARIA CATÓLICA

Plaza del Progreso, 5, principal.

Esta tarde, a las cinco y a las seis, darán sus lecciones de Sociología y estudio superior de la religión, respectivamente, el reverendo padre Gabriel Casanova y D. Isasas López Martínez.

A las nueve, diez y media y doce de la mañana, darán sus lecciones de Lengua y literatura española, Lógica fundamental e Historia de España, respectivamente, D. David Marina, D. Juan Zaragüeta y D. Félix Durango.

Estas clases del curso preparatorio de la Facultad de Derecho servirán para examinarse en la Universidad Central, porque se ajustarán en cuanto sea posible a los programas oficiales.

EL DIA EN EL AYUNTAMIENTO

El Hipódromo.

El alcalde, Sr. Francos Rodríguez, presentará al Congreso un proyecto de ley para que el Estado ceda al Ayuntamiento el Hipódromo.

El Ayuntamiento se compromete a construir otro Hipódromo de acuerdo con el ministerio de Fomento, y en los terrenos del actual se prolongará la Castellana hasta enlazar con la carretera de Francia.

El Retiro, aislado.

El arquitecto municipal, Sr. Aranda, ha dado hoy cuenta al alcalde de un proyecto complementario del de la nueva puerta del Retiro que se ha de instalar junto al Observatorio Astronómico.

Trátase de que el Retiro quede aislado, dilatando la verja por toda la Ronda de Vallecas, a lo alto del antiguo cerrillo de San Blas.

El aislamiento del Retiro es una mejora indispensable que se ha de realizar con la mayor actividad posible.

Más motores.

En la próxima sesión se aprobarán las licencias para instalar 24 motores eléctricos.

Desde que el Ayuntamiento procuró con eficacia la rebaja del fido eléctrico se nota en Madrid un gran desarrollo de las pequeñas industrias, como lo revela el número considerable de solicitudes para instalar motores.

Prolongación de una calle.

El alcalde ha excitado a la Comisión de ensanche a resolver prontamente el expediente relativo a la prolongación de la calle de Zurbarán, en las proximidades del Colegio alemán, lugar que está muy necesitado de grandes reformas municipales.

Un concurso.

Por la secretaría del Ayuntamiento se anuncia concurso público por plazo de treinta días, que terminarán en 26 del próximo mes de Abril, para el suministro de ocho bombas centrífugas y de los motores eléctricos correspondientes para la elevación del agua de los pozos de las antiguas norias del Parque de Madrid, por el precio tipo de 20.000 pesetas.

Los pliegos de condiciones facultativas y demás antecedentes estarán de manifiesto durante todos los días hábiles comprendidos en el plazo del concurso, de diez de la mañana a una de la tarde, en el negociado de Policía Urbana de la secretaría.

Rasgo de honradez.

El concejal delegado de carruajes, D. Bernardo Martín, ha recibido una atenta carta de la señorita doña Dolores Pereira, en la que ésta le participa que habiéndose dejado olvidada en el coche de plaza núm. 153 una joya de gran valor y que tiene en gran estima, antes de que procediera a efectuar la oportuna reclamación se presentó en su casa el conductor del vehículo, José López Seguí, para entregarle la alhaja.

Traslado de restos.

El concejal Sr. Dorado está haciendo gestiones para el traslado a otro cementerio, de la debida solemnidad, de los restos de la eminente trágica Carolina Civil y del inolvidable alcalde de Madrid marqués de Pontejeos, que se hallan en el de San Nicolás.

Es de necesidad.

Con ocasión de estarse arreglando las estrechas de la calle de Alcalá se ha dispuesto por el Sr. alcalde la instalación de refugios para los peatones en el cruce de dicha calle con las de Peligros y Sevilla.

EL PROCESO FERRER

La sesión de ayer tarde en el Congreso

La sesión de ayer tarde en el Congreso estuvo animadísima.

Los escaños completamente abarrotados no sólo de diputados, sino de senadores que irrumpieron allí en verdadera legión, hasta el punto de verse obligado el Sr. Montero Ríos a suspender la sesión de la Alta Cámara por falta de número.

El Sr. Moret ocupó desde primera hora su escaño.

Las tribunas llenas de público distinguidísimo, en el que destacábanse elegantes damas lujosamente ataviadas.

Sin exageración alguna bien puede decirse que la sesión de ayer ofrecía el aspecto de las grandes solemnidades.

Las precauciones tan extremadísimas como los días anteriores. De todos los labios se oyen duras censuras al presidente del Congreso por sus rigores injustificados.

Por los alrededores del Congreso siguen patrullando numerosas fuerzas de la policía, que impiden el paso a muchos pacíficos transeúntes, ordenando despoticamente que circulen a algunos de los que ansían ver llegar a los ministros y a los diputados.

A las tres y cuarto llegaron en coche el presidente del Consejo y el ministro de la Guerra.

La presencia de ambos personajes puso en movimiento a toda la policía, como si fuesen a correr algún riesgo la vida de los Sres. Canalejas y Aznar.

En el interior del Congreso también hay un nutrido número de agentes de la autoridad y guardias de Orden público, con instrucciones severísimas.

Este lujo de precauciones, que es un verdadero alarde, todo el mundo lo cree innecesario.

En los puntos más estratégicos de las calles y en algunos edificios públicos hay también retenes de fuerzas policíacas.

Al abrirse la sesión por la presidencia, continuó su ya kilométrico discurso el señor Soriano.

Cuanto ha dicho el diputado radical pueden verlo nuestros lectores en la reseña de Cortes.

Baste decir que, por muchos medios que quiere poner en práctica, no logra D. Rodrigo que aparezca por ninguna parte la inocencia e imparteridad del tristemente célebre Francisco Ferrer en la semana trágica.

En la conciencia de todos está que el movimiento revolucionario del mes de Julio se hizo a instancias y bajo la dirección del fundador de la Escuela Moderna.

Ayer tarde, durante la sesión, ha ocurrido en el Congreso un incidente, que ha sido objeto de muchos comentarios, pero al que, en definitiva, no puede concederse importancia.

Hallábase en el uso de la palabra el señor Soriano, y al decir, en uno de los párrafos de su discurso, que los Tribunales de justicia estaban infundidos por el Gobierno, una persona que se hallaba en la tribuna de la presidencia, exclamó en alta voz:

—Pero no la Justicia militar.

Esta interrupción se oyó perfectamente en algunos lados de la Cámara, promoviendo con tal motivo cierta agitación, especialmente entre los republicanos.

Inmediatamente el que había proferido esa frase fué sacado de la tribuna por los ujieres, y conducido al despacho del oficial mayor, donde quedó detenido, averiguándose entonces que se trataba del comandante de Artillería D. Salvador Orduña.

Al despacho del mayor acudieron inmediatamente los secretarios del Congreso, el ministro de la

GRAN DEPOSITO DE APARATOS

Material de primera y cristalería para luz eléctrica. Lámparas de filamento metálico de todas las marcas. Idem corriente, marca Colón. Multitud de artículos para regalo. Pilillas para agua bendita. PEZ, 24, ESQUINA A LA CALLE DEL MARQUÉS DE SANTA ANA. NO EQUIVOCARSE

AGENCIA DE VAPORES TRASATLANTICOS
J. Lucas Imossi é Hijos
 GIBRALTAR
 VAPORES CORREOS DIRECTOS
 para Brasil, Montevideo, Buenos Aires, Estados Unidos de América, etc., etc.

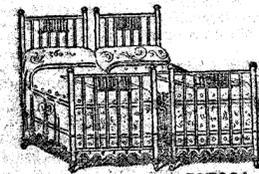
Admite para dichos puntos pasaje en primera, segunda, segunda económica y tercera clase, con salida desde Gibraltar.

Se garantiza la comodidad, limpieza e higiene, alimentos, servicio y rapidez; cocina española y francesa; luz, timbres, ventiladores y caloríferos eléctricos, aparatos de desinfección, camas de hierro, hospital, médico, medicina y alimentos gratis. Para la seguridad y tranquilidad de los pasajeros, estos buques se encuentran provistos de potentes aparatos de telegrafía sin hilos, que les permite estar en comunicación con la tierra ó buque todo el viaje.

Se contesta la correspondencia á vuelta de correo, y se envían prospectos y tarjetas gratis á quien lo solicite.

Diríjase: Apartado núm. 11. Despachos: Irish Town, núm. 17, y Puerta de Tierra, núm. 1.

Dirección telegráfica: "PUMP" GIBRALTAR

Muebles

 B. SOTOCA
 Compro, vendo, cambio y alquilo á precios sin competencia.

Juan Carrara é Hijos
 CALLE REAL, GIBRALTAR
 Agencia de vapores trasatlánticos
 para el Brasil y la Argentina
 Servicio de las importantes líneas postales italianas
 "ITALIA" y la "LIGURE BRASILIANA"

Para RIO JANEIRO, Santos y Buenos Aires, el día 4
El "Bologna"
 (Vapor correo de doble hélice).

Para Santos y Buenos Aires, el paquete postal,
"Río Amazonas"
 De la Ligure Brasiliana: se espera en Gibraltar el día 10 de Abril, y saldrá el mismo día.
 Para Santos y Buenos Aires, el paquete postal.

"Toscana"
 De la Compañía Italla; se espera en Gibraltar el día 25 de Abril, y saldrá el mismo día.
 Para Rio Janeiro, Santos y Buenos Aires, el paquete postal,
"Siena"
 (á doble hélice).

De la Compañía Italla; se espera en Gibraltar el día 9 de Mayo, y saldrá el mismo día.
 (Estos vapores no tocan en ningún puerto español).

Admiten pasajeros de Cámara y de tercera clase. Los de Cámara, á precios equitativos.
En tercera 175 pesetas.

Trato inmejorable, alumbrado eléctrico, pan y carne fresca y vino todo el viaje. Comida abundantísima; médico, medicinas y enfermería gratis. Deben venir provistos de la cédula personal para el desembarque en Buenos Aires.

TELÉGRAFO MARCONI
 Para pasaje y más informes, acúdase á Juan Carrara é Hijos, calle Real, GIBRALTAR.

CHOCOLATE DE LA TRAPA
 FABRICADO POR Los Religiosos Cistercienses VULGO TRAPENSES DE SAN ISIDRO EN VENTA DE BAÑOS.

1.ª marca: Chocolate de la Trapa... 400 gramos... 14 y 24... 1,25, 1,50, 1,75, 2 y 2,50
 2.ª marca: Chocolate de familia... 400 gramos... 14 y 24... 1,25, 1,50, 1,75, 2 y 2,50
 3.ª marca: Chocolate especial... 400 gramos... 14 y 24... 1,25, 1,50, 1,75, 2 y 2,50

Cajitas de merienda, 3 pasitos, con 41 raciones. Despachos desde 50 paquetes. Portes abonados desde 100 paquetes hasta la estación más próxima. Se fabrica con galleta, sin olores y á la vainilla. No se cargan nunca el embalaje. Se hacen taras de encargo desde 50 paquetes. Al detall: Principales ultramarinos.

EMPORIO DE VENTAS DE MUEBLES
 ACTUALMENTE LA CASA DE MODA EN MADRID

Muchas son las circunstancias que se reúnen favorablemente para la gran venta de esta casa y acreditada Casa. En gran modo se ve al presente. Ahora, todas las secciones de la exposición presentan nuevos motivos para justificar las atenciones. PRECIO FIJO.

ALFORFAS, PAPELOS, ESTERAS Y CONTINUAJES DE TENDIDOS OCAJON

Único establecimiento de EMANUEL Y SANTIAGO Leganitos, 35. Teléfono 1.942.

CASEROS
 ¿Queréis revocar bien y barato vuestras casas?
 ¿Queréis decorar las fachadas á la moderna?
 ¿Queréis pintar y decorar vuestros salones?
 ¿Queréis tapizar vuestras habitaciones con los papeles más selectos que se fabrican?

Pedid proyectos, precio y muestras
A. F. HERNÁNDEZ, ABENAL, 7

BODEGAS GALLEGAS
 VINOS FINOS DE MESA

Pedro Romero y Hermanos
 PEARES, Orense
 Marca registrada "Tres Ríos"

Premiados con Medallas de Oro en las Exposiciones de Santiago, 1909; Valencia, 1910 y Buenos Aires, 1911.

BRONCES PARA IGLESIAS
 EN LATÓN, BARNIZADO Y PLATEADO

Atriles Cetros Hisopos Navetas
 Calderillas Criterias Hostias Sacras
 Candelabros Crucos Incensarios Varas (palo)
 Candelabros Custodias Lámparas Vinajeras

Cálices y copones, copa de plata ó de aluminio con baño de oro fino, aradas de cristal.

LOMBERTO RODRIGUEZ, Atocha, 45 y 47, MADRID

CIGARRILLOS CARMINATIVOS

Eficaces para combatir las afecciones de la Boca, Garganta, Pecho y enfermedades nerviosas. Elaborados estos Cigarrillos con Melisa, Torpido, Esencia de Pino Marítimo, Mentol, Guayacol y hojas de Coca, sus maravillosos efectos se observan desde el primer cigarrillo. Pueden fumarse cuantos se quieran, por ser completamente inofensivos. —Paquete, 50 céntimos.

Farmacia central de la Victoria-Victoria, 6 y 8.—Madrid.

LO MEJOR
 en todas legítimas inglesas y del país. Dorados de hierro y de madera.

PINCELLOS
 Bapoz y Mito, 5 (Pasaje).
 Casa fundada en 1854.

ANTIGUA Y ACREDITADA
FABRICA-ORFEBRE
 DE SAN SEBASTIAN
 DE ORTIZ - ARAUS
 ATOCHA, 55 (al lado de la iglesia).
 MADRID
 CASA FUNDADA EN EL AÑO 1760

Elaboración especial.—Perfección y economía.
 Los velos que elabora esta casa son de tan notable resultado, que lucen desde el principio al final con la misma igualdad.
 Especialidad en velas rizadas y de cera, de flores.

PREMIOS OBTENIDOS POR ESTA CASA
 Exposición Nacional de Madrid (1897) MEDALLA DE BRONCE. Exposición Internacional de París (1905) MEDALLA DE ORO. Exposición de Industrias Madrileñas (1907) MEDALLA DE PLATA.

NOTA.—Incluyen lágrima, primera, á 2,50 pta. kilo. Venta de lamparillas al por mayor y menor

EL DEBATE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid... Ptas. 1,25	6 meses	3,50
Provincias... ..	6 meses	4,00
Portugal... ..	6 meses	6
Extranjero: Un ón postal... ..	6 meses	15
No comprando... ..	6 meses	15
das... ..	6 meses	15

TARIFA DE PUBLICIDAD
 Primera y segunda plana: 4 pesetas en la tercera plana: 2,50; en la cuarta plana: 1,50; en la quinta plana: 1,00; en la sexta plana: 0,75; en la séptima plana: 0,50; en la octava plana: 0,25.

Cada anuncio satisface 10 céntimos del impuesto. Pruebas reducidas en las escuelas mortuorias.

Redacción y Administración: VALVERDE, 2, MADRID. Teléfono 2.110. Apartado de Correos 469.

LUIS SERRANO
 Paseo de Recoletos, 10, Madrid.

Especialidad en extintores de incendios Kustos, aprobados y adquiridos por Cuerpo de Bomberos, Banco de España, Museos del Prado, Arto Moderno, Real Academia San Fernando, Palacio de la Infanta Isabel, Hotel Ritz, etc.

INSTALACIONES DE RIEGO
 MAQUINARIA ELÉCTRICA
 MATERIAL PARA MINAS
 10, PASEO DE RECOLETOS, 10.—MADRID

Anuncios: E. Cortés, Jacometrezo, 50, Madrid

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA
 BILBAO

Sociedad anónima.—Capital social: 32.750.000 pesetas

Fábricas de hierro, acero y hojalata en Baracaldo y Sestao

Lingotes al cok de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens.

Hierros pudelados y homogéneos, en todas las formas comerciales. Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

Carriles Vignole, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.

Carriles Phoenix ó Broca para tranvías eléctricos.

Viguería para toda clase de construcciones.—Chapas gruesas y finas.—Construcciones de Vigas armadas para puentes y edificios.—Fundición de columnas, calderas para desplatación y otros usos, y grandes piezas hasta 20 toneladas.

Fabricación especial de hojalata.—Cubos y Baños galvanizados.—Latoría para fábricas de conservas.—Envasos de hojalata para diversas aplicaciones.—Impresión sobre hojalata en todos los colores.—Dirigir toda la correspondencia á

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

NO MÁS PURGAS

Con los supositorios Victoria á la glicerina solidificada se destierra el estreñimiento. Caja, 1,50.

VICTORIA, N.º 8, MADRID

BILIOSOS
 MANZANILLA ROMANA

Esta preparación á base de Manzanilla Romana, es eficaz para limpiar el aparato digestivo y normalizar toda clase de desórdenes biliares. Como antibilioso no tiene rival en la terapéutica.

CAJA UNA PESETA
 Farmacia central de la VICTORIA-Victoria, 6 y 8, MADRID

ANTIGUA
 AGENCIA DE ANUNCIOS DE EMILIO CORTÉS

Se encarga de la publicidad de anuncios en todos los periódicos de Madrid y provincias, en condiciones económicas y á favor de los anunciantes.

50, JACOMETREZO, 50

Folleto de EL DEBATE (30)

Tigranate

RELATO HISTORICO DE LOS TIEMPOS DE JULIANO EL APÓSTATA

Por el P. J. J. Franco.

...sólo te ruego, como tú quieres, que descienda un día sobre esta cabeza el santo bautismo.—Y con estas palabras entregó el alma.

Plácido no permaneció mucho tiempo en Carri, porque la guerra, encendida de nuevo casi todos los años entre Persia y Roma, hacía inseguro aquel lugar fronterizo; y así, se trasladó á Antioquia, en donde no era mucho más difícil la comunicación con el rey Sapor, á causa del gran número de traficantes forasteros que allí abundan.

Tal era la historia arcaica de la niñez de Tigranate, y así la escuchó por vez primera, con cien detalles más, de boca de Pisto, después que el delirio de Plácido le dió los primeros indicios. Entonces comprendió claramente las palabras sueltas que antes le habían parecido tan misteriosas; y en los días que el padre sobrevivido, siempre obsesionado por lo mismo, pudo comprobar la certeza de cuanto le había referido el esclavo. Pero ya no era esclavo Pisto, porque además de que el testamento le libertaba ante las gentes, Tigranate no le consideraba más que como á un inapreciable amigo, á quien debía hasta la vida. Y no sentía menor gratitud hacia su padre adoptivo, que siempre le había atendido y amado como padre verdadero, y dolíase de no poderle hablar de su gratitud y mostrarla con hechos, como él lo merecía. Más clara veía también la razón de tanto lamentarse por no haberle instruido antes en el cristianismo. Pero el temor de despertar sus remordimientos, si hubiese dado señales de haber penetrado el secreto fatal, le persuadió á dejarle salir de esta vida con la conciencia segura de haber observado fielmente el juramento de Persia; sólo, para mayor consuelo suyo, en los intervalos de lucidez, le daba seguridades de que pensaba seriamente en ser catecúmeno.

...Pero cuando encontrábase á solas no podía apartar el pensamiento de Persia, de Ctesifonte, de Sapor, de la persecución de su madre, y de la fortuna real que le esperaba por la sangre real que corría por sus venas. No hay que decir si infinitos y vertiginosos proyectos atormentaban su ánimo día y noche. Pensaba en ir á Persia, haciendo valer sus derechos; en la oposición de los magos; en la vileza, contraria á su conciencia, de quemar incienso á su Sol; en el exceso heroico de su madre, que quería para él la corona del cielo... ¿Contaría con el apoyo de Constancio, con el de Juliano tal vez? ¿Quién sabe!... Veíamos lo que contesta el pontífice de la Luna... ¡Necio de mí! Me dejaré engañar por tales embustes? Y aunque todos se empeñaran en ello, ¿podría yo reinar en daño de mi padre? ¡Oh, si tuviese segura la corona del cielo, única herencia de mi madre! Todo está en eso... Por lo menos, quiero adorar su tumba. A Carri, voltemos á Carri, partamos.

En tales pensamientos ó desvaríos transcurrían las horas para Tigranate; de ellos vino á sacarle el canto fúnebre de un salmo, recitado á coro en la sala, donde aún yacía exánime el cuerpo de Plácido. Los devotos hermanos de la Compañía de la Misericordia habían velado en oración al lado del féretro, y en aquel momento, muy de mañana, llegada la cicería para llevar el cadáver á la iglesia, se renovaba la lúgubre solemnidad. Tigranate llamó aparte al sacerdote Paulino, y le dijo que deseaba dirigir á su padre un sepulcro espléndido; pero que, como tenía que aumentarse por mucho tiempo de Antioquia, rogábase que tomara sobre sí el encargo, y lo ordenase todo según la costumbre cristiana; él, antes de partir, le dejaría con qué atender á los gastos y alguna cosa para la iglesia.

—¡Hijo—respondió el sacerdote,—santo

...y piadoso es tu propósito, pero no es de cristianos adornar el túmulo con mármol ó bronce mortuorios; acostumbraban, en cambio, á ser pródigos con los pobres y viudas abandonadas; y esto, lo creemos firmemente, trae alivio á las almas de los difuntos. Si te place seguir las intenciones de tu padre, contentate con alzarle una memoria digna, pero modesta. Las limosnas entregadas á Púbia y Antusa; ellas, á más de repartirlas, las adornarán con caridad y preces que aumentarán el sufragio, y así las agradecerá más el alma del difunto.

Tigranate no comprendió bien la razón de estas palabras; pero se acomodó de buen grado al parecer del sacerdote, y entró en la sala del luto para dar el último adiós al cadáver del que no era su padre, pero había sido su venerado bicuñe.

Hasta aquel día Tigranate no había contemplado nunca de propósito las ceremonias fúnebres de los cristianos, y se sintió conmover profundamente á la vista de aquella sincera tristeza fraternal, templada y digna, en los cantos que imploraban el descanso para el espíritu inmortal. El cuerpo, envuelto en blanco lino y extendido en un féretro, lo llevaban los hombres los hermanos. En la plaza y á lo largo de la calle desplegaban candelas encendidas, alternando una y otra hilera la cantilena solemne de los salmos. Antusa, también con un cirio ardiente, seguía al cadáver y al llegar á la iglesia dejó entrar á la comitiva y se detuvo en el nártex; ó sea el vestíbulo de la entrada. Habíase reunido allí buen número de pobres, en espera de las liberalidades acostumbradas en tales casos en las familias de los ricos. Y la santa matrona, verdadera amiga de Plácido, púsose á contarlos, distribuyendo á cada uno alguna moneda;

...tan fielmente las huellas del padre, tan reverenciado y amado por la familia. Cierta que poco ó nada dejábase ver de los familiares, y menos aún de los extraños, que había prohibido formalmente á los servidores del atrio que admitiesen visitantes. Pasaba los días enteros en discusiones secretas con Pisto, ó apartado y meditabundo, preocupado por la gran resolución del viaje á Persia. Animo excelente, razonador y fuerte, no le costó trabajo desprenderse de todo propósito de grandezas reales y reivindicaciones políticas. Nadie, ni su padre mismo, podía hacer nada en su favor, y la fortuna cruel no se gozaría, ni al precio de una corona real, en perturbar su espíritu. Pero formó el propósito, aun atravesando por entre guardias, á pesar de sátrapas y magos, de llegar hasta su padre, verle en su trono, y conseguir que él le llamara hijo.

—Sucedá lo que quiera, seguiré mi destino; no debo errar por el mundo, desconocido de mi verdadero padre, como un maldito.

No dejaban de representarse las gravísimas dificultades que le saldrían al paso, pero veíalas sólo en lo que tenían de superables, y ni un momento vaciló en su propósito. Todo era pensar en el resultado probable de su intento, y á veces, por la noche, cuando no podía conciliar el sueño entre la lucha que se sostenía en su ánimo, entraba de improviso en la estancia de Pisto, y, sentado á la cabecera del lecho, le hacía referir, como por vez primera, todos los acontecimientos de su infancia. Y el amigo fiel, que se daba cuenta del nuevo afán que consumía al ardiente muchacho, aprovechaba todas las ocasiones para recordarle la fiera amenaza suspendida sobre su cabeza si se atrevía á entrar en territorio persa. Pero Tigranate pasaba so-

(Se continuará.)